

*La piel de la serpiente siempre es otra.*  
Shih King

la piel  
se desprende  
para ser ella misma

así  
empezó a ser otra

no preguntes  
qué más quiso decir

esta palabra

se ha dejado de decir  
en el camino

tanto  
que a veces  
no dice  
ni siquiera lo que dice

en el monte  
prendida en las espinas  
la piel vacía

aletea  
susurra

a punto de hacer nombres  
de alzar vuelo

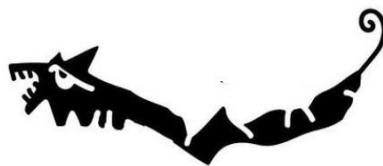
ves  
el ofidio  
ausente

es el padre  
del pájaro  
del verbo

saben las mudas  
la víbora y el ave

pero más  
sabe la piel  
que fue serpiente

y aún más  
la palabra



ahora  
la piel de la serpiente

toda ella  
es escuchar

y toda ella  
sólo escucha  
al viento

el ofidio  
perfecto

el que no se atiene a caminos  
el que no quiere  
dejar señas

así  
la piel de la serpiente  
ya no captura los pájaros  
por los pies

sino  
por los sueños

y me dice  
la piel

hay otra vida  
después de la serpiente  
pero es otra

es que también el viento  
es otro  
siempre

por eso  
es el maestro

de la piel  
el amante

*aquí el juglar*  
arroja al aire  
las palabras

y las proclama  
según se posan

así  
no dice  
la serpiente y su piel  
dice  
la piel y su serpiente

no dice  
el caracol y su valva  
dice  
la valva se ha quitado el caracol  
para cantar más libre

aquí  
donde el arrojo es ley

el reino  
es del juglar

y no  
el juglar del reino

también  
como la piel de la serpiente  
el viento es otro  
siempre

cuántos  
vientos  
hay en el viento

nomás atados  
por la justicia injusta  
de un mismo nombre

*como la leña  
con el fuego*

es preciso  
que las palabras perezcan  
para que alumbre  
la palabra

*los pescadores nocturnos*  
encienden un farol  
así los peces  
se asoman a mirar

como decía mi madre  
ch'illumina trascina  
el que ilumina arrastra

ahora yo  
al filo del alba  
espero  
junto a una lámpara encendida

no sé  
si soy el pescador

o el cardumen  
en busca de la luz del hombre

el rumor de las alas  
se fue  
al asalto de remotas primaveras

nos queda el aire sí –  
pero el aire  
sigue en sus pasatiempos

el aire  
no guarda la huella  
de ningún pájaro

también las hojas  
son de aquí  
las hojas sí  
se quedan a morir

pero ves ya  
la sorda madre  
las está desmembrando  
una tras otra

y justo ahora  
que no queda nada  
pasa ese chico  
silbando  
calle arriba  
la partitura del jilguero

mirá vos  
qué valiente  
funambulista

se equilibra  
con la mera  
varita del silbido

oscilando  
entre lo consabido y el abismo



*Estos textos forman parte de los libros "La piel de la serpiente y otras fábulas" (El Camarote Ediciones, 2017), "Suma de cinco artes" (Ediciones en Danza, 2018) y "Oficio de espectros" (Ediciones en Danza, 2019).*

Ediciones Desmesura  
pablojaviergil@yahoo.com.ar  
www.edicionesdesmesura.com  
Nº210 - Año XIV - Mayo de 2026  
San Carlos de Bariloche



DE SERPIENTES Y PÁJAROS

POEMAS  
RAMÓN MINIERI

ILUSTRACIONES  
IRENA ŽUŽEK

S. C. de Bariloche

210

Mayo de 2026